

# “Recuperar la deducción por segunda vivienda, clave para la reactivación”

**CLUB DE PRESIDENTES DE EXPANSIÓN/** El presidente de Carrefour en España, Rafael Arias Salgado, y el director adjunto de 'El Mundo', John Müller, abogan por que se introduzcan más incentivos fiscales.

**Expansión.** Madrid  
Recuperar la deducción por la compra de segunda vivienda es clave para la reactivación económica. Ésta es una de las principales conclusiones del debate celebrado en el Club de Presidentes de EXPANSIÓN sobre el escenario económico que se abre tras el vuelco electoral del 20N y con el nuevo Gobierno liderado por Mariano Rajoy.

En la última cita de este Club en 2011, el debate fue dirigido por el director adjunto del diario *El Mundo*, John Müller, e introducido por el presidente ejecutivo de Unidad Editorial, Antonio Fernández Galiano, quien destacó el carácter de “foro de encuentro del Club, en el que se puede hablar de lo que pasa”. Lo cerró el director general de EXPANSIÓN, Carlos Beldarrain, tras las palabras de Javier Cremades, presidente de Cremades y Calvo Sotelo.

Müller hizo una intervención inicial apoyándose en gráficos que forman parte del dossier secreto del gobernador del Banco de España, Miguel Ángel Fernández Ordóñez. Un material que el responsable de la entidad supervisora emplea para intentar convencer a sus interlocutores de que España no está tan mal como la pintan.

Sin embargo, la visión del director adjunto de *El Mundo*

es la de un panorama sombrío para el futuro de la economía española. Müller considera que Rajoy y su equipo económico deben optar por soluciones liberales para sacar a España del agujero. Y para justificar su decisión pone el ejemplo de Irlanda, “que está creciendo con una salida liberal clásica y la economía está reaccionando”.

## Cuello de botella

Las reflexiones sobre el mercado de la vivienda llegaron en el coloquio de la mano del presidente de Carrefour en España y exministro, Rafael Arias Salgado. El ex titular de Fomento en tiempos de Aznar considera que “cuello de botella” está en la relación entre el sistema financiero y el sector inmobiliario. “Si no se resuelve eso, dijo, se pueden hacer reformas estructurales pero no se creará empleo”.

¿Cómo se rompe ese cuello de botella?, se preguntó. “Si no baja el precio real de la vivienda no se reactiva la demanda y no se creará empleo neto porque el sector inmobiliario tira de muchas cosas”, aseguró antes de añadir que “la recuperación del sector inmobiliario es capital”.

Para ello, en opinión de Rafael Arias Salgado, son imprescindibles medidas de choque porque con una población ocupada de 17 millo-



Un momento de la intervención del director adjunto de 'El Mundo' John Müller, flanqueado por Javier Cremades, presidente de Cremades y Calvo Sotelo, y Carlos Beldarrain, director general de EXPANSIÓN.



El presidente de Carrefour en España Rafael Arias Salgado y el presidente ejecutivo de Unidad Editorial, Antonio Fernández Galiano.

nes hay capacidad para invertir”.

Estas medidas, a su juicio, pasan por “reintroducir la de-

meses e ir más lejos, haciendo algo que es políticamente discutible: la deducción por segunda vivienda”. “Porque ahí está el principal problema”, sentenció. Aunque cree que “hay que reintroducirla en términos restrictivos”. Idea que compartió John Müller, quien apostó por que el Gobierno “no tendrá complejos para reactivar el mercado inmobiliario”.

Asimismo, Arias Salgado sostuvo que “hay que introducir deducciones para arrendadores y arrendatarios y modificar la Ley del Suelo que compense la brutal caída de su valor”.

El paro en Francia se sitúa en 4,25 millones, como en 1999

**Raquel Villacéja.** París

El presidente francés, Nicolas Sarkozy, va a llegar a la cumbre contra el paro que se celebrará el próximo 18 de enero en París con trabajo acumulado. Según las cifras de desempleo publicadas ayer por *Pole Emploi*, la cifra de franceses sin ocupación creció un 1,1% en noviembre. Se trata del tercer mes consecutivo de subidas y el paro se sitúa ya en niveles de 1999.

Según el método de cálculo francés, el número de personas que no realizó ninguna actividad laboral durante todo el mes -parados de categoría A- creció en 29.900 personas, hasta los 2,85 millones. Si se tienen en cuenta los desempleados de categoría B y C -aquellos que registraron una actividad reducida a lo largo del periodo-, la cifra total se eleva a 4,25 millones.

Si el balance trimestral es malo, no será mucho mejor el anual pues, a pesar de que Francia empezó el año con una caída en los datos de desempleo, a partir de abril la tendencia tornó negativa. En los últimos doce meses la subida fue de entre el 5,2% y el 5,6%, en función de las categorías.

Los menores de 25 años han sido los más afectados y un 2,2% más estuvo sin ocupación en noviembre. Un dato alarmante es el incremento de despedidos en las listas de parados. Éstos son un 11% más que en el mes de octubre.

## Cuando las reformas son recortes



**LA ESQUINA**

**Miguel Valverde**

mvalverde@expansion.com

El presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, se comprometió en el debate de investidura a decir siempre la verdad a los españoles, y anunció que el único aumento del gasto que se producirá en 2012 será el que corresponde a la revalorización las pensiones.

Sin embargo, pocos días más tarde, en la toma de posesión del cargo, el nuevo ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, Cristóbal Montoro, puntualizó que “no hemos venido aquí [al Gobierno] para hacer recortes, sino para hacer reformas”. Y, ayer mismo, el ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, anunció que España estará en recesión en éste y en el próximo trimestre.

Los mismos días que los dirigentes de CCOO, Ignacio Fernández Toxo, y de UGT, Cándido Méndez, solicitan al Gobierno que les informe -pronto- de lo que piensa hacer en 2012 con las retribuciones de los funcionarios, el Salario Mínimo Interprofesional; la renta so-

cial, conocida como Iprem, y que sirve para medir el derecho de las familias a tener determinadas ayudas públicas o, igualmente, la prestación de 400 euros para los parados que hayan agotado toda la cobertura del desempleo, cuya vigencia termina en febrero del año que viene. Todas ellas, junto con las pensiones, son decisiones que el Ejecutivo debe tomar a corto plazo. Se supone que buena parte de las mismas, en el decreto de medidas económicas del próximo viernes.

El Gobierno del Partido Popular tiene varias ventajas sobre el último Gabinete de José Luis Rodríguez Zapatero. La primera es que ganó las elecciones por mayoría absoluta; un resultado que es fruto, y esta es la segunda ventaja de Mariano Rajoy, del hartazgo de una mayoría de los electores con la gravedad de la crisis, sus consecuencias, y la incapacidad del equipo anterior para hacerle frente. Los ciudadanos piden ahora soluciones para empezar el creci-

**El Gobierno debe mantener un mensaje claro de que los ajustes supondrán más sacrificios para los ciudadanos y los trabajadores**

miento y hasta dan por hecho que habrá que hacer más sacrificios.

Por todas estas razones, el Gobierno debe unificar el mensaje. Para eso tiene una Secretaría de Estado de Comunicación. En esta ocasión, debe dejar muy claro que evitar el crecimiento del gasto significa que muchas partidas no van a aumentar, se van a congelar e, incluso, van a descender. O, dicho de otra manera, es difícil que haya reordenación de las grandes partidas, para quitar de un lado y poner en otro. Incluso, el presidente Rajoy ha anunciado “un acuerdo de no disponibilidad de gasto”. Es decir, la suspensión de recursos que ya estaban aprobados. Ya lo hizo Rodrigo Rato en 1996 como vicepresidente económico cuando el PP llegó al poder por primera vez. Entonces anuló lo que hoy serían 1.300 millones de euros. Por cierto que Cristóbal Montoro era el secretario de Estado de Economía. El mismo que pregona el virtuosismo de que el PIB crezca más que el empleo y la inflación, como así ocurrió entonces.

Precisamente, en relación con los precios, habrá que ver también cuál es la decisión del Gobierno sobre la subida de las pensiones. ¿Se olvidará de recuperar el poder adquisitivo per-

didado por cinco millones de jubilados en 2011? ¿Se olvidará de tres puntos que pueden suponer 4.000 millones de euros adicionales al gasto de una Seguridad Social al borde del déficit? O, por el contrario, ¿se limitará a anunciar la subida de las prestaciones para el año que viene, como ha declarado Soraya Sáenz de Santamaría, vicepresidenta y portavoz del Ejecutivo? Porque, si no tiene en cuenta lo que ha ocurrido en 2011, y los pensionistas tienen que olvidarse de lo que han perdido, entonces no se puede hablar estrictamente de la “actualización” de las prestaciones que pregona el Gobierno. Es más, a diferencia de lo que dijo Rajoy, durante su debate de investidura, el Ejecutivo no cumpliría la Ley de Seguridad Social, que fija la revisión de las prestaciones con la inflación pasada. De la misma manera, las nuevas reformas del mercado de trabajo o del sistema de pensiones necesariamente supondrán recortes en los derechos de los trabajadores y de los ciudadanos, a no ser que el Gobierno haya encontrado otra forma de interpretar las demandas de la Unión Europea. El Gobierno debe seguir la contundencia que dio ayer Guindos a su mensaje. “Al pan, pan y al vino, vino”, como dijo Rajoy en su investidura.